Arde la llama panamericana

La dupla de Serguey Torres y Fernando Dayán Jorge debe aportar la primera medalla.

Elsa Ramos Ramírez

En contraste con las temperaturas que reinan en Lima, los XVIII Juegos Panamericanos prendieron su llama, animados por el tradicional espíritu competitivo que reina en el continente.

Antes de que el fuego diera el toque oficial al evento, en medio de una ceremonia marcada por el sello ancestral de la cultura incaica, ya desde días antes, exactamente dos, parte de los más de 6 600 atletas habían entrado en acción en varios escenarios de los 39 deportes convocados.

De ese preludio Cuba fue también protagonista en el comienzo de una batalla a la que llega con los pies más puestos en la realidad y vaticinios mucho más atemperados al escenario.

Luego de los fiascos de los pronósticos del organismo deportivo nacional en Toronto 2015 —cuando por primera vez desde 1971 Cuba fue relegada como segunda potencia continental y paró en el cuarto puesto, algo similar a lo acontecido en Barranquilla 2018, cuando México nos desbancó del trono centroamericano, tras más de 50 años de reinado absoluto—, ahora los cálculos parecen más objetivos. Así la afición esta mejor preparada a la hora de seguir a los nuestros, que deberán luchar con los dientes para al menos mantenerse entre las cinco primeras naciones, algo que suena raro en un país con el abolengo deportivo del nuestro.

Mirar a Lima con matices nos hará disfrutar mejor de cada presentación de los 420 atletas cubanos que salen a las competiciones. Las razones no están solo en las ausencias en más de 150 pruebas; unas por no existir en el esquema deportivo nacional y otras porque no se pudo lograr el cupo en los clasificatorios.

Ese es, sin embargo, un asunto de peso. El otro es el crecimiento del continente en el deporte, que ha logrado sobrevivir a la inestabilidad política —incluida la de la sede—, a partir de fórmulas que incluyen el patrocinio, la inversión de altas sumas de dinero, la inserción en otros escenarios de mayor calidad y la comercialización, variables en las que Cuba lleva desventaja. De ahí que, más allá del estudio de contrarios, del modelaje y las estrategias, la inmensa mayoría de los atletas se enteran del estado de sus rivales ya en plena competencia porque no tienen el suficiente conocimiento sobre los mismos y también porque más del 60 por ciento de la delegación tiene en Lima su primera experiencia panamericana.

Otra razón apunta al descenso cualitativo experimentado por no pocas disciplinas a nivel internacional, matizado por el éxodo que sigue marcando el cuatrienio panamericano y por carencias económicas y financieras internas.

Estudiado el asunto desde la frialdad —no de las temperaturas limeñas, sino de las estadísticas—, debido a la historia, la composición de las delegaciones y otros por cuantos, Estados Unidos, Canadá, Brasil, México y Cuba deben repartirse los mejores botines, mientras Colombia acecha un poco más atrás, pues sus pretensiones de desbancar a los nuestros en su propia casa en Barranquilla 2018 no pasaron de ser eso mismo.

De manera que la expectación reinará en toda la isla hasta el 11 de agosto, lapso en que, más que todo, debemos disfrutar y seguir el desempeño de nuestros atletas. También cada medalla que se logre por la cuota de entrega, sacrificio personal y valentía que supondrá. Otra vez la eficiencia decidirá en la ubicación final del medallero en un calendario diseñado dramatúrgicamente para que, como nos ha pasado en las versiones multideportivas anteriores, nos mantengamos hasta el final contando medallas y sacando cuentas, porque lo mejor, según las autoridades deportivas cubanas, debe llegar al cierre con el boxeo, la lucha, el atletismo y el judo, mientras se espera que en los inicios el canotaje, el tiro y la gimnasia artística no hagan quedar mal a los expertos.

Desde Sancti Spíritus sobran razones para sentarse frente a la televisión que anuncia trasmisiones corridas de 24 horas, algo similar a la radio. Con la inclusión de los peloteros Pedro Álvarez y Yunior Ibarra, la cifra de participantes yayaberos llegó a 23.

Se ha adelantado con sólidos argumentos que puede ser espirituana la primera medalla dorada de Cuba porque en la mañana de este sábado compite el canoísta Serguey Torres Madrigal en el C-2 a 1 000 metros en dupla con Fernando Dayán Jorge.

De él y de otros, como las tiradoras Eglys de la Cruz y Lisbet Hernández, el luchador Reineris Andreu, el boxeador Yosbany Veitía y hasta de los peloteros se esperan los mayores aportes. Aunque ya usted sabe que estas competiciones son pródigas en sorpresas, para mal y para bien, nuestro deseo es que prevalezcan las segundas.

JUEGOS ESCOLARES NACIONALES

Jonronazo del deporte espirituano

Como un jonronazo de amplias dimensiones puede considerarse lo concretado por el deporte espirituano al ubicarse en el séptimo lugar de los Juegos Escolares Nacionales, el mejor puesto alcanzado en la historia de las 55 ediciones del evento.

Inédito también resultó el séptimo puesto de los juveniles en sus Juegos Nacionales y el cuarto del deporte para discapacitados; por su parte, un tanto más retrasada quedó la categoría pioneril en el noveno.

En el caso de los Escolares y, tras cerrarse las cortinas oficiales de los Juegos, los espirituanos acumularon 360 puntos, una suma sin precedentes aquí.

Aunque ello obedece a un resultado integral de todas las disciplinas en concurso, varios deportes contribuyeron de manera decisiva, como el tiro con arco, el tiro deportivo y la gimnasia rítmica, todos campeones nacionales; en tanto la natación, el ciclismo, la esgrima y el hockey se ubicaron segundos y el patinaje, el voleibol y el béisbol fueron terceros.

Los juveniles, por su parte, sumaron 322 puntos —hecho igualmente novedoso—, con aportes decisivos del tiro deportivo y el tiro con arco, merecedores de los primeros lugares nacionales y el ciclismo con su segundo, de acuerdo con la información ofrecida por Alberto Beatón, jefe del Departamento de Organización y Programación deportiva del Inder en la provincia.

En cantidad de medallas los nuestros se ubicaron séptimos con cosecha de 96 distinciones (35 de oro, 25 de plata y 36 de bronce), aunque en la ubicación final no solo deciden las preseas.

"Este resultado descansa en toda la preparación que se hizo para la competencia, que incluyó la participación en un número mayor de eventos —comentó Beatón—, también influye la manera en que se trabajó en los deportes estratégicos, además de la incorporación de varios deportes que intervinieron por primera vez (se participó en 28 de las 31 disciplinas convocadas).

"Vale destacar que en esta ocasión se corresponden los índices de calidad y desarrollo", apuntó.

La alegría es justificada con creces al romper un viejo estigma sobre el fatalismo geográfico de la provincia, ubicada generalmente entre el noveno y el décimo puestos; un lugar que, al decir de no pocos expertos y directivos, era el que nos correspondía por el promedio de atletas entre la población del territorio.

"Hay que pensar en grande, esa es la clave que siempre les doy a los miembros de la familia deportiva espirituana", resaltó Carlos Bermúdez, director provincial del Inder al evaluar el saldo.

Lo primero que hay que destacar es el gran esfuerzo y la entrega del colectivo de entrenadores a todos los niveles, en especial los de la EIDE, pues se impusieron a grandes obstáculos, entre ellos la enorme limitación de recursos y el considerable déficit de técnicos.

"Hay que decir que el 50 por ciento es muy joven y, por tanto, de escasa experiencia, y algunos trabajan con dos categorías y con uno y otro sexos. Tanto ellos como los atletas supieron crecerse por encima del fatalismo y compitieron a gran altura". (E. R. R.)

Espero estar lanzando con los Gallos

El lanzador Roberto Hernández, la sensación de la pasada Serie Sub-23, se recupera de una lesión en su brazo derecho

El destacado lanzador espirituano Roberto Hernández se recupera de una lesión sufrida en su brazo de lanzar durante la última fase del campeonato nacional de béisbol Sub-23.

Tras varios días de su regreso de la preselección nacional que se preparó en el exterior, esta semana fue chequeado, de acuerdo con Yoalci Álvarez Estrada, médico de los Gallos.

"Se le realizó un ultrasonido en el codo de lanzar, el cual resultó negativo, desde el punto de vista clínico se ha pensado en que tenga una insercionitis de los extensores del antebrazo. En realidad, durante la serie nunca refirió molestias en el codo; de hecho, el resultado fue óptimo, en su última presentación en el partido ante Santiago de Cuba sintió una molestia, siguió su juego, su preparación, sus otros compromisos, a la larga fue lo que hizo que sintiera esa sintomatología".

¿Qué condujo a esa lesión?

"El muchacho trabajó con bastante periodicidad por su calidad como lanzador, tal vez con la frecuencia que llevaba, pero los innings quizás fueron muchos, fue un pitcher que lanzó hasta juegos completos; quizás para alcanzar todas las metas y la propia hazaña que logró, tuvo que esforzarse más, se excedió en el trabajo, entonces puede ser una fatiga, el sobreuso, lo que le haya llevado a eso".

Roberto Hernández fue el lanzador que más trabajó en la campaña con 65.2 entradas en nueve salidas y completó dos partidos.

Roberto registró números de lujo en la Sub-23. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

Durante la reunión de conformación de los Gallos para la próxima Serie Nacional, Yovani Aragón, director nacional de Béisbol, refirió: "Para nosotros era interés que estuviera en el equipo nacional ahora para los Panamericanos, desde que llegó al entrenamiento nos dijo que tenía fatiga en el brazo, cuando salió en el tercer juego, lanzó dos innigs, nos dijo: "No puedo más". Se le dieron alrededor de 15 días sin lanzar, solo de preparación, hizo bullpen, vino de nuevo y, tras lanzar un inning, volvió a referir el dolor y ya no tiró más".

Según el médico Yoalci Álvarez, tras el ultrasonido se le indicó la rehabilitación a base de magneto, láser, hidromasaje…

"Con ese descanso y esa fisioterapia, no pienso que deba existir ninguna dificultad para que pueda estar en la Serie Nacional, en los inicios está la limitación por la fisioterapia y por lo de la preparación, pero en mi opinión va a tener un buen año".

Contactado por esta reportera, el propio lanzador expresó: "Comencé a sentir molestias alrededor del codo en el primer juego de la semifinal ante Santiago de Cuba, pero mi deseo era ayudar al equipo después que habíamos llegado tan lejos y pensé que podía lograrlo. Ya me siento mejor con el tratamiento que estoy haciendo en Topes de Collantes y me he mantenido realizando la parte física sin problemas y espero estar lanzando con los Gallos, que es lo que más deseo". (E. R. R.)